

81-8-A-N 10.

504.

cc. 2559
(504)

La mujer está mas expues-
ta á contraer y contrae de hecho
la escrofulosis, con mas frecuencia
que el hombre.

1881



Exmo. Señor.



En vano intentaría ocultar la emoción que en este momento agita mi alma. Sin erudición, con escasa práctica, humilde lenguaje y pobre estilo, he de levantar mi débil voz ante eminentes e ilustrados profesores, para sostener un punto de las Ciencias médicas. La empresa es en mucho superior a mis fuerzas, las dotes personales no abonan en mi favor, y si solo en ellas había de fiar el resultado, nunca hubiera tenido



225822858

b 18661148



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5315402918

el abreviamento de llegar á vosotros, pretendiendo la sacra investidura de Doctor; pero confío, en que considerando, que una prescripción reglamentaria me impone el duro deber de este acto, complementario de las honrosas carreras á que me he dedicado, no habeis de negarme, la benevolencia, que á manos llenas á todos prodigais.

Plusion será Exmo. Sor. lo que acabo de decir, pero es para mí tan placentera, que basta para autorizarme á presentar el tema que he elegido para mi desaliñado discurso.

Contenido pues, con vuestra indulgencia y con la venia de V. E. voy á discurrir breves momentos intentando probar que:

La mujer está más expuesta á contraer y contrae de hecho la escrófulosis con más frecuencia que el hombre.

Cumple á nuestro propósito y procediendo con el orden necesario siempre en todo género de exposiciones si estas han de ser comprensibles, hacer constar, primero, que es lo que entendemos por escrófulosis, que lesión local ó general, material ó dinámica constituye la esencia del padecimiento, noción que intentaremos precisar en cuanto nos sea posible y la índole del asunto lo permita, puesto que ha de servirnos de centro al rededor del que, giren nuestras observaciones, y despues, del concepto formado, de su etiología y de las modificaciones que en el individuo imprime el sero, deducir la mayor ó menor frecuencia de su presentación en uno y otro; procuraré ser breve en cuanto lo permita la claridad, y quiera Dios consiga agradaros.

Conocida ya la escrófulosis por Hipócrates y Galeno, que la atribuian á un espe-

samiento de la pituita, que al condensarse se producía un depósito en los ganglios linfáticos, ha sido estudiada en todas las épocas y explicada también en armonía con las ideas médicas reinantes. Bammes cree que la produce la presencia del ácido fosfórico en la sangre. Renaud y Pujol sientan como verdad demostrada que es efecto de un vicio específico de la linfa. Cullen Bersonx y otros, la hacen depender de una constitución particular escrófulosa admitiendo un virus especial, al cual no atribuyen otros caracteres, que sus principales manifestaciones sintomáticas, olvidando la piedra de toque de todos los virus, que es la inoculación, fijándose tan solo en las analogías que existen, entre la sífilis y la enfermedad de que nos ocupamos.

Waxton y Favre llegaron á aconse-

jar á los escrófulosos, que se casaran jóvenes, para evitar, que la abstinencia produciendo plétora seminal, provocara la absorción del semen, que transportado á toda la economía, vendría á determinar el desenvolvimiento de la enfermedad, alterando la linfa, de esta manera se podían explicar el hecho ya por ellos observado, de numerosas curaciones, espontáneas á la llegada de la puerberia, señalada por la aparición del semen y del flujo catamenial respectivamente.

Soemmering negó en absoluto la presencia de todo virus, y consideró la afección, como consecuencia de una debilidad radical de los vasos y ganglios linfáticos, que alterando por defecto la nutrición general, trae en pos de sí, falta de energía vital y por ende un verdadero aniquilamiento de toda

la economía.

Partiendo de un principio diametralmente opuesto llegaban á la misma conclusión, Lepelletier y principalmente Girarde, que todo lo hacia depender de una irritabilidad especial del sistema linfático.

Lebert, supone una alteración de la sangre de los jóvenes, que da por resultado, la manifestación de una enfermedad caracterizada, por una serie de localizaciones que casi siempre afectan diversas formas de flegmasia crónica, de tendencia esencialmente ulcerosa y piogénica, rara vez hipertrofica primitiva ó consecutivamente á un trabajo flegmasico; de esta misma opinion participan Bonillaud el Foucault y algunos otros, pero ninguno nos explica en que consiste esa alteración especial

de la sangre de los escrófulosos.

Quodt, uno de los autores que con mas estension han tratado de esta materia, no hace sino reproducir la teoria de Girarde, modificandola con la admision de la fletora linfática por aumento de la vitalidad del sistema correspondiente, lo que segun él debe predisponer á las subinflamaciones, no manifestándose el estado escrófuloso, hasta tanto que la irritabilidad llega á la subinflamación.

Hardé la define diciendo, que es una enfermedad constitucional ó dialectica, no contagiosa, que dá lugar á afecciones ora simultaneas, ora sucesivas, que tienen por sitio lo mas comunmente, la piel los ganglios, el tejido celular y los huesos, caracterizada sobre todo por su fijera, su marcha crónica, su

tendencia a la supuracion y la destruccion, de las partes afectas.

Segun Boucson, es una diátesis hereditaria ó adquirida, resultado de una constitucion morbosa, que dá a los sólidos y líquidos del organismo, una vitalidad tan débil, que de ella resulta la aptitud especial para el desarrollo de las dermatosis, catarras adenitis &c. con su característica lentitud de evolucion y su evidente tendencia a la cronicidad.

De idéntica manera se explica Niemeyer, a quien no hacen falta las manifestaciones de la enfermedad ya desenvuelta, sino que se reconozca la disposicion morbosa a estos trastornos de la nutricion, para llamar escrofuloso a un individuo. Virchow, la cree dependiente del desarrollo

originario exagerado del sistema linfático, unido a una vulnerabilidad mayor que de ordinario de este mismo sistema, para Durand-Fardel, la escrofula se halla constituida por una anomalia de la asimilacion con tendencia a la degeneracion de los elementos orgánicos, a la que hace responsable de los infartos pasivos, supuraciones y ulceraciones, combinadas frecuentemente con una de las expresiones mas formales de la degeneracion orgánica, el tuverculo. Ya Cuvier, admite una mala condicion de la sangre, en el sentido de estar faltal de suficientes elementos reparadores, mala condicion que puede ser adquirida ó congenita y que unida a la constitucion linfática que segun el mismo autor tienen todos los niños, solo espera la accion de cualquier excitacion directa de los vasos linfáticos

para dar prueba de su existencia.

No precisan mucho mas este concepto, los que han estudiado la cuestion bajo el punto de vista histológico, á pesar de los rapidos é importantes progresos llevados á cabo por esta Ciencia. Willroth confunde bajo la misma denominacion la eserofulosis y el temperamento linfático, que cree se le debe considerar como una predisposicion á las inflamaciones crónicas de la piel, mucosas, ganglios &c.^{os} en las que los procesos morbidos pueden conducir á la formacion de pus, de granulaciones ó degeneraciones caseosas, llamando eserofulosos á todos los individuos en los que aparecen inchazones ganglionares á causa de las mas ligeras irritaciones, permaneciendo estacionarias ó incrementandose sin necesidad de

una nueva excitacion; observase sin embargo en el autor de que me ocupol, alguna contradiccion, pues á la vez se afirma que indica que la constitucion linfatica ó eserofulosa, debe considerarse como una predisposicion á las inflamaciones crónicas, admite una diatesis linfatica y otra eserofulosa.

Por lo que precede pues se ve, que cuantos del punto en cuestion han tratado, han procurado darse cuenta del por que de los animales hechos que observan, y no podian suceder otra cosa. Morgagni decia que la medicina estara tanto mas distante del verdadero tratamiento curativo de las enfermedades, cuanto menos conocia las causas que las producen y cuantas menos especies de causas conocia, y se hallará por el con-

trario mas cerca de curar, cuanto mas
vea y mayor sea el número de causas que
conozca; y efectivamente, si para curar
una enfermedad es de absoluta necesidad
el conocerla puesto que el tratamiento ha
de anamnesar directamente del diagnóstico
formado, en la conciencia de todos los
prácticos está, que para llegar al de
un efecto cualquiera, es preciso conocer
bien las circunstancias exteriores ó inte-
rioras que favorecen y determinan
su desarrollo, los fenómenos ó síntomas
que presentan durante su curso, las
lesiones orgánicas que forman sus
condiciones materiales, la relación que
existe entre los síntomas y las lesiones
y por último el conocimiento profun-
do de las circunstancias que han prece-
dido á su desarrollo, con un concien-
do y meditado estudio de su natura-
lidad, intensidad y manera de obrar

estudio importantísimo indispensable en
la escrófula que por la variedad de
lesiones que produce, dentro de su
unidad demostrada por la comuni-
dad de caracteres en todas ellas ya
sean comparadas en el periodo infla-
matorio ya en el de supuración ya
en el de reblandecimiento y que de
la vez que nos las hacen diferenciar
de las demás no escrófulosas, prueba
evidentemente en nuestro concepto
que se han desarrollado bajo las
influencias de idénticas causas.

Convencidos de esta verdad
los prácticos, se vieron en la nece-
sidad de investigar cuales eran
estas, y al tratar de satisfacerlas,
la observación fuente primera de
los conocimientos en medicina les
hizo notar, que las escrófulas pue-
den presentarse en individuos que

solo tienen de comun los caracteres de la enfermedad, siendo diferente en ellos, todas las circunstancias que les rodean y bajo cuya influencia viven, es decir que si la incognita causa era única, no podian buscarla en el mundo exterior, puesto que no existia ningun agente que los influenciara á todos, logico parece que la supusieran dentro mismo del organismo y que á él dirigieran las miradas, de aqui los hipoteticos esperamientos de pituita, acrimonias, acidos libres de la sangre virus y demas estes indemostrables por todos conceptos, e inventados para explicarse los multiples hechos que observaban. Mas tarde el progresivo adelantamiento de la Anatomia y Fisiologia, dando á conocer los organos y aparatos y

las funciones que en el hombre vivo estan llamadas á desempenar, facilitó el conocimiento de las lesiones y de las perturbaciones funcionales que la enfermedad produce y puso á los autores en camino de llegar á un conocimiento mas exacto de su patogenia. El hecho por todos observado, de que en la inmensa mayoria de los escrofulosos, existe languidez, atonia en el desempeño de todas las funciones, que la enfermedad nace como espontanea insensiblemente, sin dejar distinguir sino con dificultad el momento en que dá comienzo, y que no se transmite de modo alguno como no sea por herencia, circunstancia que la diferenciaba perfectamente de las virulentas, parecia alejar del ánimo la idea de un virus especial, pero en este caso quedaban los hechos sin la explica-

ción necesaria, y por otra parte po-
dría engendrarse fuera por la causa
que quisiera, dentro mismo del orga-
nismo, alguna sustancia, que
sin ser de las mismas condiciones
que los virus, diara por resultado
fuera consecuencia del deterioro orgá-
nico.

Había pues necesidad de buscar
esa sustancia particular ya de em-
penar el papel de causa ya el de
efecto fijáronse pues en los hechos. ¿
Cuáles eran estos; inflamaciones cró-
nicas en la piel, mucosas y tegidos
citógenos, pues solo en los grados mas
abanzados del mal, es cuando ata-
ca a los huesos y vísceras y como
causa ostensible de estas inflama-
ciones, las mil y mil variadas cau-
sas de irritación común ¿ por
qué causa pues en los erófulos to-

maba los caracteres de tal y en las
restantes individuos no? por que en
estos últimos no existe algo que debe
existir en aquellos y que buscaron en
las lesiones anatómicas de los tegidos
y líquidos del organismo.

En virtud de las reflexiones que
preceden se estudiaron histológicamen-
te las inflamaciones en la piel y las
mucosas donde no se encontró otra
cosa que las lesiones vasculares, exu-
dados, e hiperplasia que son común-
es a todas las inflamaciones no
especificas sin que presenten ningún
carácter particular suigeneris que
las distinga claramente de las afe-
cciones análogas observadas en indivi-
duos sanos.

Lo mismo se puede decir de las
lesiones de los huesos y de las vis-
ceras por que si bien alguna vez

encontramos la degeneracion casosa cuyo producto no es otra cosa que el resultado de la destruccion de células acumuladas en exceso y faltas de la conveniente y necesaria nutricion tampoco es un producto propio y exclusivo de este genero de dolencias.

Las modificaciones anatómicas que en las personas escrofulosas sufren los ganglios linfáticos han de detenernos más, pues su infarto crónico parece ser la manifestacion mas característica de la enfermedad.

Notase desde luego en las personas escrofulosas con mas frecuencia que en las demas que los ganglios linfáticos situados en la proximidad de padecimientos inflamatorios de la piel y de las mucosas, se hacen asiento de una inflamacion crónica recelada y tenaz que se propa-

ga a los ganglios vecinos formando cordones y paquetes unidos, voluminosos principalmente en el cuello.

No está bien probado como se hace esta propagacion de ganglio a ganglio, pues en ocasiones no existe verdadera inflamacion en el ganglio origen, sino una hiperplasia celular en la que las células nacidas ya con escasas condiciones de vitalidad, arrastradas por la corriente linfática irán a los ganglios vecinos donde provocaran no sabemos si embolicamente o por que, nuevos infartos, nuevas hiperplasias de células linfáticas raquíticas tambien. Los elementos celulares de estos ganglios estan aumentados en numero segun lo muestra el estudio histológico que realmente de ellos depende el con-

siderable volumen que adquieren en los primeros momentos los ganglios, pudiendo recobrar su primitivo volumen cuando la lesión no pasa de aquí desapareciendo la hiperplasia.

Cuando las cosas no pasan así por que la enfermedad avanza, ya no es solo el elemento celular el que aumenta el tamaño del ganglio, sino la inflamación del estroma conjuntivo que constituye su armazón y aun el conectivo laxo que rodea la glándula vieniendo en este caso a confundirse con las inmediatas estableciendo adherencias con ellas y con la piel.

Cuando esta inflamación termina por supuración lo que con frecuencia sucede, lo hace con una lentitud, tardando mucho el

pus a abrirse paso al exterior y produciendo una úlcera ó fístula sinuosa de bordes desprendidos, que cicatriza con mucha dificultad pero sin ofrecer otras cosas de particular. En otras ocasiones el pus en vez de salir al exterior, ya por haberse limitado la inflamación a un punto muy circunscrito del ganglio, ó por otras causas, no perfora la cubierta conectiva, queda coleccionado pierde su protoplasma por reabsorción, llega a solidificarse y los globulos purulentos apretados entre sí se destruyen convirtiéndose en un detritus caseiforme, en el que ninguno elemento heterogéneo muestra el análisis.

La misma marcha y degeneración pueden sufrir los elementos celulares producto de la hiperplasia, en todo ó en parte del ganglio.

aun no habiendo llegado el proceso
a la inflamacion; acumulados en es-
cero estos elementos dentro de la cavi-
dad formada por la sustancia cor-
tical primitiva del ganglio, no
reciben de la nueva, nutrición y
mueren primero las mas antiguas
que seran las centrales, y luego las
demas llegando a constituir una ma-
sa amorfa, en la que apenas si se
distinguen restos incompletos de célu-
las.

Tanto estos focos caseosos como la
totalidad del ganglio pueden ser asien-
to de la calciosis, deposito intersticial
de sales calcáreas, fosfatos y carbona-
tos ordinariamente, que en forma
de granulaciones, redondeadas en su
siempre, se depositan en los intersti-
cios del tejido y aun en el protoplas-
ma celular, de la misma manera

que la que por diferentes causas se
presenta en las válvulas del corazón,
línea de las arterias &c. y principa-
lmente en muchas neoplasias:
los nodulos ó colecciones caseificadas
se caseifican principiando por el cen-
tro, desde donde se extienden las
granulaciones hacia la periferia.

Estos focos caseificados que en
ocasiones permanecen estacionarios
pueden obrando como cuerpos extraños
provocar una inflamacion que
los reblandece siendo eliminados
con la supuracion y son los que
han hecho que muchos autores
consideren la escrófula y el tuber-
culo como dependientes de una mis-
ma y única diatesis, de la que
no serian sino estados ó edades
diferentes.

La calciosis no es segun los
h

histólogos modernos sino una hipertrofia en ellas no existe otra cosa que una metamorfosis regresiva cuya producción no está bien explicada pero que no es exclusiva de la escrofula, puede presentarse y de hecho se presenta en circunstancias diametralmente opuestas en individuos que nada tienen de escrofulosos y por tanto no podemos considerar este producto como característico de la enfermedad.

La escrofulosis visceral mentes frecuente que todas las otras manifestaciones del mal, tampoco presenta alteraciones específicas en si y se las llama escrofulosas solo por ocurrir en individuos que han presentado manifestaciones positivas de escrofulosis cutánea mucosa o serosa.

Las investigaciones hechas en la sangre tienen escasisima importancia y hasta son contradictorios los resultados. Nicholson la encuentra disminuida relativamente a la cantidad de agua en fibrina y glóbulos, siendo estos palidos ó irregulares.

Segun Lehmann tan solo está ino modificada la cantidad de sales y Glover cree, que no solo no está disminuida la fibrina como hemos dicho, sino que está normal ó aumentada en la proporción de 3 a 5 por 1000, sea de ello lo que quiera la opinion mas generalmente admitida, es que la sangre de los escrofulosos está empobrecida que padecen una verdadera cloro-ania sin nada mas de particular, es decir que tampoco en ella aparece el principio específico que caracteriza

mos, no podemos por tanto echar mano de él para darnos razón de la manera de ser de la escrofulosis.

Con efecto, la escrofula no es dependiente de virus ni de ponzoña alguna, como tampoco se la puede asignar una causa única sin abusar de un modo extremo al interpretar los hechos, así se reconoce hoy por todos los patólogos.

Ya hemos dicho que se trataba de una enfermedad crónica y necesario es que recordemos que estas se producen cuando la causa ó causas obran de una manera muy persistente, siguiera no sea muy graduada ó cuando la reacción provocada no es suficiente no esta en relación con la causa.

Las dos condiciones antedichas se cumplen en la enfermedad de que nos venimos ocupando. Hesseland ha dicho, con poca limpieza una mala alimentación un aire mal sano y la falta de ejercicio no hay niño por bien constituido que se le suponga que no pueda volverse escrofuloso; si quiera sea una exageración este aserto tiene mucho de verdad; la poca limpieza impidiendo el buen desempeño de las funciones de la piel recarga la sangre de materiales que debían ser eliminados, la mala alimentación gasta inutilmente las fuerzas digestivas y proporciona materiales impropios a la vez que impide la asimilación de los propios para la nutrición, el aire mal sano hace la hematosi incompleta y la falta de

ejercicio suprime un excitante natural de todas las funciones que se demuestran con suma languidez. Cada una de estas causas enumeradas por Huxelland, obrando durante algun tiempo ya separadamente ya reunidas dan por resultado una desproporcion en los principios que entran en la composicion de la sangre que no puede elaborarse bien; considerada cuantitativa y cuantitativamente es tan poco estable como cualquiera otro tegido de la economia; renovandose sin cesar mientras por un lado se consume se elabora por otro el nuevo, se regenera a expensas de la linfa que viene al traves de los vasos quiliferos del tubo intestinal, y linfaticos de los demas organos, las sustancias extractivas sales, gases

y aqual, se eliminan por los rinones de pulmon, la piel ^o los globulos rojos, se forman segun los experimentos de ReKlingbaumse y Kelliker a expensas de los leucoticos de las que no son sino un grado mas avanzado de oxidacion y claro es, que una mala alimentacion, no puede dar un buen quilo que no eliminandose los productos de la combustion organica en la dividida proporcion, se irian almacenando digamoslo asi en la sangre que se hara impropia para la nutricion y hasta los globulos rojos formados a expensas de celulas que se han generado en pobrisimas condiciones se haran menos aptos para aprisionar el oxigeno indispensable para el funcionalismo organico y cuya adquisicion por otra parte dificultan las malas con

diciones del aire.

En un individuo colocado en las condiciones ante dichas observamos negligencia falta de resistencia para la fatiga dificultad y pobreza en las digestiones, frecuentemente diarrea y cuanto puede indicarnos la debilidad y pobreza de la constitucion, no le podremos llamar escrofuloso, pero está en las mejores condiciones para serlo, si le sustraemos de las causas que a tal estado le han conducido proporcionamosle limpieza, buena y abundante alimentacion y ejercicio al aire libre, todas sus funciones volveran a desempeñarse fisiologicamente, pero si por el contrario las causas persisten, persistirá y aun aumentará el efecto y en este caso no podrá reaccionar normalmente.

el organismo, ante la presencia de una causa cualquiera capaz de provocar reaccion, lo que en un individuo sano seria un efecto agudo en este seria crónico, gracias a su gran susceptibilidad por la falta de resistencia organica, la causa mas insignificante provocara estados inflamatorios crónicos de la piel y mucosas, estas inflamaciones que en los individuos normales se resuelven rapidamente con completa reabsorcion del exudado son aqui crónicas dejando tras de si supuraciones prolongadas ó infiltraciones celulares de tejido que dificilmente se reabsorben los ganglios linfáticos de los cantones correspondientes a estas inflamaciones perifericas se ponen tumefactos y no vuelven sino con

muchísima lentitud y dificultad de su volumen primitivo después de terminadas aquellas, sucediendo muchas veces, que las masas celulares infiltradas ya en los tejidos primitivamente inflamados ya en las glándulas no se reabsorben sino que se necrosan transformándose en infiltrado caseoso en el que se ven grandes números de restos celulares mas ó menos reconocibles, que delatan sus procedencias.

Esto es lo que sucede en los escrofulosos y lo que ha querido explicarse por los mas modernos autores, desechando la idea de dificultad en la absorcion por debilidad especial del sistema linfático, como quieren Bell y Huxelland que admiten dada la estrecha relacion que existe entre

los tejidos y los vasos linfáticos, la misma dificultad de absorcion pero dependiente de una defectuosa organizacion de estos mismos vasos que impidiera penetrar por ellos las masas del exudado producidas por el primer impulso inflamatorio.

Si hipotética es la idea de la debilidad especial, no lo es menos la de la defectuosa organizacion de los linfáticos, la primera no puede comprobarse por ningun medio; pero se sabe positivamente que los escrofulosos tienen poca energia vital y que todas las funciones se desempeñan con languidez. ¿por que pues la funcion encomendada principalmente al sistema linfático al de ser una excepcion? no lo es en efecto, existe esa debilidad, solo que no es causa como creia Soemmering sino efecto de la

influencia de causas morbosas que dificultan el desarrollo normal del organismo, y de que los linfáticos aboquen a las lagunas del tejido conectivo, disposicion que facilita la traslacion de las celulas embrionarias al torrente circulatorio en los exudatos inflamatorios de los individuos bien constituidos y sanos, no vemos como pueda desprenderse que el no verificarse asi en los escrofulosos, sea debido a una defectuosa organizacion de los mismos vasos, que impidiera el paso a su traves del precipitado exudado y mientras el microscopio no nos muestre esa disposicion de una manera evidente, no podremos aceptar como racional explicacion del hecho la mencionada hipotesis.

Si se tiene en cuenta que la escrofulosis se manifiesta con singular

predileccion en la infancia durante la que estan en pleno funcionalismo y actividad de accion los organos hemato-proyeticos que se desarrollan en todos aquellos niños que tienen ya sea adquirida ya heredada una constitucion endeble siempre que sufren una excitacion directa de los vasos ó ganglios linfáticos con la particularidad de que faltando estas que nada tiene de especifica, pueden algunos niños quedar libres de la escrofulosis y por el contrario existiendo y mas particularmente sosteniendose mucho tiempo no se escapan de la afeccion en ocasiones ni aun los sanos y creemos que con fundamento se puede pensar que en esta enfermedad nada hay de especifico nada de extraño en los líquidos

ni tegidos de la economía excrecia
que parece confirmada por la cir-
constancia de no nacer ningun vi-
no á quien se puede llamar escro-
fuloso desde el primer dia por que
si hereda, hereda de la misma ma-
nera, que los rasgos fisiológicos
la constitucion increíble raquitica
ó empobrecida de sus padres no
la escrofulosis que se manifiesta
por las diferentes lesiones que son
su expresion patognómica y que
para aparecer necesitará la
excitacion directa de que ya hemos
hablado, que por si sola es siempre
incapaz de producir la enfermedad
en un vino bien constituido y ro-
busto y pocas veces en uno de las
condiciones ofensas, á no obrar
persistentemente y por algun
tiempo, entonces producirá una

10
inflamacion crónica cuyo exudado
desaparecerá con suma dificultad
ó humea viviendo á ser como un
foco de infeccion para los ganglios
que con él se hallan en comunica-
cion mediante sus aferentes.

Desde luego se dejó traslucir
por lo expuesto que para ser escrofu-
loso solo consideraremos necesarias dos
condiciones, desechando toda idea
de especificidad, la primera una
constitucion particular que llamare
diatesis, diserasia, ó distrofia co-
mo quiere Jaccoud, no será sino
una mala condicion de los tegidos
y humores por defecto en la nutri-
cion y se rebelará por la floje-
dad y debilidad general poca
resistencia contra las causas mor-
bosas languidas en la circulacion y
en fin todos los caracteres de un tem

temperamento linfático exagerado y la segunda una inflamación crónica de la piel de cualquiera de las mucosas &c. cuyo producto de exudación sea trasladado por la corriente linfática a los ganglios en los que provocará una hiperplasia primero, una inflamación mas tarde.

Enumeraremos las circunstancias que son capaces de producir las dos condiciones exigidas. Figura en primer termino la herencia acerca de la que he hablado y no he de insistir mas a pesar de haber quinquencia como Engel la considera constante y esclusiva para producir la primera condicion, tampoco he de mencionar los matrimonios entre individuos demencia do jóvenes, demencia de viejas de edad desproporcionada con sanguineas ó

enferrizadas, la lactancia por nodrizas escrofulosa ó embarazada, la lactancia artificial &c. &c. circunstancias que se tienen por causas predisponentes y que algunos quieren se las considere suficientes para que sin alludal de nueva causa, se desarrolle la enfermedad admitiendo en este caso dos diversos grados de predisposicion ó diatesis.

Alguna consideracion mas he de permitirme hacer respecto de las restantes causas de la escrofula: ¿Ejerce una accion real sobre su desarrollo el temperamento linfático? nos parece indudable Richardson no veia en la afeccion escrofulosa mas que la exageracion del citado temperamento, llevar al extremo decia todos los caracteres atribuidos

11
a esta constitucion particular del
cuerpo y tendreis un cuadro fiel de
la enfermedad, por el contrario

Reberx, sienta que nada en el
estado actual de la Ciencia pue-
ba que el temperamento influya
en la predisposicion y desarrollo de
las escrofulas, proposicion que no
concebimos como pudiera sostener
siendo como es de observacion vul-
gar la facilidad y frecuencia
con que enferman los individuos
linfaticos debido a su gran su-
ceptibilidad y a la escasa resis-
tencia que oponen a las causas
de las enfermedades, que de ordina-
rio estas toman una marcha len-
ta, pasando con frecuencia al
estado cronico por falta de ener-
gia en las reacciones, son indi-
viduos mas debiles en fin que

las que poseen cualquiera otro
temperamento por tanto estommas
cerca de ser escrofulosas.

El aire aire confinado sepa-
rado de la atmosfera en habitacio-
nes pequenas, en los talleres, don-
de se reunen muchos trabajadores,
en las escuelas, hospitales Asilos
Bos no tardan en hacerse im-
propio para la respiracion por
perdida del oxigeno, que sustituye
el acido carbonico y otras e-
manaciones, no sirviendo para
verificar la hematosis y segun
los experimentos de Weste y Clau-
dio Bernard sobre la influencia
que sobre la disdegradacion de la
alvimina ejerce en los organos
animales la disminucion del
oxigeno a portavo de los tegidos,
resulta que la disgregacion de

los tegidos aumenta y con ella la producción y eliminación de urea á medida que disminuye la producción de oxígeno viniendo de esta manera á ser una poderosísima causa de debilidad general y deterioro orgánico.

La luz cuyo importante influjo sobre la vegetación normal de las plantas está evidentemente comprobado ejerce una considerable influencia sobre nuestro organismo activando los procesos de oxidación y desarrollo; por todos es sabido que las pustulas de la viruela se desarrollan mucho mejor en presencia de la luz que en la oscuridad y las experiencias enseñan en todas partes que los habitantes de regiones en que abunda considerablemente la luz tienen de ordinario un

vigoroso desarrollo del cuerpo y por el contrario los que moran en valles estrechos y habitaciones subterráneas son pálidos y endeables con marcada tendencia á su sufrir hidropesías, tisis, escarfulas, eretismo, etc.

La mala ó insuficiente alimentación ó la una y la otra es con frecuencia una causa que se añade á las demás y hace su concurso más funesto necesitando el organismo para su sostenimiento la introducción constante de medios nutritivos si por cualquier causa que sea, estos le faltan en cantidad suficiente se deteriora también la iranicion sobreviene de una manera lenta y á medida que aumenta la demeración, el organismo pierde su energía y su poder de resistir las influencias nocivas.

pasiones deprimidas de animo, como
los celos causados por la presencia
de un nuevo hermano que viene
á participar de las caricias ma-
ternas. Haue en muchas ocasiones
que los niños pierdan el apetito
y el sueño se demacren y hasta
se altere su constitucion de la mis-
ma manera que la altera la falta
ó insuficiencia de alimentacion.

La vida sedentaria por falta de
actividad haue tambien endebles
y raquiticos á los niños á diferen-
cia de lo que sucede con los que
criados en las pequenas poblacio-
nes viven al aire libre donde las
cameras en comun las vueltas de
agilidad y de fuerza favorecen
tanto el desarrollo por igual de
todos los organos.

Un sin numero de causas ade-

mas de las ya mencionadas existen
que son capaces de conducir al
mismo resultado pero omito ha-
blar de ellas por innecesario para
nuestro objeto.

Efectivamente si consideramos
que si bien en la primera infancia
la inmensa mayoria de los niños
aun estando sanos presentan los
cabellos rubios, los ojos azules,
piel blanca, labios gruesos, redon-
dez de formas y todos los caracte-
res en fin del temperamento linfa-
tico, puesto que el que cada uno
á de tener en lo sucesivo no se
ha de delinear hasta mas tar-
de tal vez hasta la época de
la pubertad dependiendo esto
de multitud de circunstancias
entre las que no figuran con
la menor importancia el gene-

ro de vida, las condiciones higie-
nicas del medio en que viven nos
es menos cierto que en los Varones
es generalmente mas vigoroso su
desarrollo desde la vida intraute-
rina que quebran con el primiti-
vo temperamento mas indivi-
duos del sexo femenino que del
masculino principalmente en las
grandes Ciudades donde ha ha-
vido menos veassion para que
este se verificara, es logico por-
tanto deducir que siendo el
linfatico el mas expuesto de
todos los temperamentos a su-
frir la escrofulosis y este mas
frecuente en la muger que en
el hombre ha de haber mas
escrofulosas entre los individuos
del sexo femenino que entre los
del masculino.

Delentia consideracion pode-
mos hacer respecto a la permanencia de las niñas en habita-
ciones reducidas donde ademas
de tener con frecuencia un aire
puro las labores y trabajos
a que se dedican exigen siempre
poco desarrollo de fuerza y por
consequente tienen menos estimo-
lo para el general de sus orga-
nos a diferencia de lo que su-
cede con los niños que sea el
arte que quiera al que se de-
diquen exige por su parte
fuerza o contribucion mayor
cantidad de fuerza, traba-
jan con mas frecuencia al
aire libre y aun cuando los
hagan en fabricas, estas son
por lo regular establecidas en
mayores locales donde el aire

se remueva con mas facilidad a-
demas su mayor trabajo corporal
favorece considerablemente la diafo-
resis tan beneficiosa para la
salud cuando no es excesiva
y la alimentacion esta despro-
porcionada al desgaste. Pudo
esto haer que se desarrollen
mas y modifiquen mejor su
temperamento los niños que
las niñas, les hace mas resis-
tentes contra las causas mor-
bosas, y siquiera padecieran con
mas facilidad afecciones en
quidas estan menos expues-
tos a trauerse escrofulosas; y
por ultimo he podido observar
que tanto en la poblacion ru-
ral como en la Ciudad Comen
mejor los varones que las hem-
bras, ya sea por efecto de la

vida sedentaria mas frecuente en es-
tas que en aquellos; ya por razones
de temperamento, ya en fin por que
las madres proporcionen mas abun-
dante y mejor alimentacion a los
que trabajan que a los que no
lo haen. En la primera edad es
decir hasta los 7 ó 8 años todos
reciben una educacion analoga,
se entregan a los mismos ejercicios
y tienen por decirlo asi la mis-
ma constitucion tambien durante
estas épocas de la vida, las escro-
fulas se desarrollan con la misma
frecuencia en uno que en otro sexo,
pero despues la educacion es distinta.
Los niños se entregan a otros juegos
de ejercicios mas activos, estan mas
expuestos a las alteraciones de frio
y de calor, a la intemperie de
la atmosfera que los desarrollan
mas, los haen mas fuertes y

mentos aptos para contraer esa enfermedad que trae perezca prematuramente un gran número de niñas. La diferencia consiste indudablemente en las condiciones de temperamento mas debiles de ordinario en la mujer de la naturaleza de sus ocupaciones que la retienen continuamente en el interior de las casas con una vida sedentaria con escaso ejercicio al aire libre y al Sol que tem favorable influjo hemos dicho que ejercia en el desempeño de todas las funciones y por tanto en el desarrollo.

Lepelletier, despues de los trabajos comparativos hechos en los hospitales de Paris establece que los escrófulosos

son a los escrófulosos como 5 es a 3 Pavonie ha demostrado que las niñas estan mas expuestas a la escrófula que los niños en la relacion proporcionada de $\frac{2}{5}$ a $\frac{7}{13}$ resultados que bien en si confirman nuestras observaciones por tanto hay que admitir que el sexo femenino está mas expuesto a padecer y padecen las escrófulas con mas frecuencia que el otro sexo.

No se Exmo Por si al terminar este mal perfeñado escrito habre acertado a denotar la prescripcion reglamentaria, creed que no ha sido por falta de deseo y acogedle con la consideracion que soledis y que tanto ha de merecer quien sin meritos su-

ficientes se ha abreviado á mo-
lestar por tanto tiempo vues-
tra digna atencion.

Hei dicho

Madrid 7 Junio de 1881



Francisco B. Wroblewski

Leida ante el tribunal el 29 de junio

de 1881 =

El Juro

Francisco Santana